

DANZA COMO ESPACIO PEDAGÓGICO PARA NARRAR EL DESPLAZAMIENTO VENEZOLANO EN FUNZA

Luis Felipe Mora Palacios

Trabajo de grado para optar por el título de
Licenciado en artes escénicas¹

Asesora

Luz Adriana Albornoz Rodríguez

Facultad de Bellas artes
Universidad Pedagógica Nacional
Bogotá D.C 2023

¹ Este trabajo se presenta a modo de Artículo resultado de investigación, dado que este fue el tipo de texto utilizado para la sistematización de la información. Al adoptar este estilo, se buscó garantizar la coherencia y la estructura adecuada para presentar los hallazgos de manera rigurosa y comprensible. Asimismo, se llevó a cabo una exhaustiva recopilación y análisis de datos, con el fin de respaldar y fundamentar las conclusiones presentadas en este informe. De esta manera, se espera que este documento contribuya al conocimiento existente en el área y sirva como referencia para futuros estudios relacionados con el tema abordado.

DANZA COMO ESPACIO PEDAGÓGICO PARA NARRAR EXPERIENCIAS DEL DESPLAZAMIENTO²

Autor Luis Felipe Mora³

Resumen

El capítulo describe una intervención que tuvo como objetivo generar narrativas a través de la danza que permitieran la reflexión sobre el desplazamiento, la identidad personal y cultural de un grupo de migrantes venezolanos residentes en el municipio de Funza. Durante la intervención, se llevaron a cabo varias secuencias didácticas con objetivos específicos durante un período de dos meses. La intervención proporcionó un espacio propicio para la reflexión, el análisis y la sistematización de las experiencias de los participantes en relación con las del investigador. En la primera etapa del proyecto, se llevó a cabo un acercamiento con la comunidad y una entrada al campo. En la segunda fase del proyecto, se enfocó en comprender los sentimientos, emociones y narraciones de los participantes mediante el uso de una corpografía (mapa corporal). Durante la intervención, se reflexionó sobre el papel de la cultura, específicamente la música y los bailes populares, en la construcción de la identidad cultural y la corporeidad. El proyecto permitió a los participantes entender su lugar en la sociedad y valorar la riqueza de su patrimonio cultural.

Palabras claves: migrantes venezolanos, danza y narración.

² Las preguntas orientadoras del proyecto fueron: ¿Cómo se puede utilizar la danza para generar narrativas que permitan la reflexión sobre el desplazamiento y la identidad personal y cultural de los migrantes venezolanos en el municipio de Funza? ¿Qué impacto tiene la intervención a través de la danza en la reflexión y construcción de la identidad personal y cultural de los migrantes venezolanos en el municipio de Funza?

Los objetivos específicos que se consideraron fueron los siguientes: 1) Identificar las experiencias de desplazamiento y las historias personales de los migrantes venezolanos residentes en el municipio de Funza. 2) Explorar las percepciones de los migrantes venezolanos residentes en el municipio de Funza sobre su identidad personal y cultural. 3) Analizar cómo la danza puede ser utilizada como herramienta para la construcción de narrativas y la reflexión sobre el desplazamiento, la identidad personal y cultural de los migrantes venezolanos en el municipio de Funza.

³ Estudiante de la licenciatura en artes escénicas, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá-Colombia
Correo electrónico: lufpmorap@upne.edu.co, docente de danzas colegio ingles nueva Inglaterra de Funza.

Reconstruyendo la experiencia

“El desplazado no solo es despojado de su tierra, o de sus pertenencias —su parcela, su ganado, sus gallinas, su casa, su escuela—, sino despojado, al ser arrojado de su entorno, de su vida tal como la conocía. El movimiento que define al desplazado “es vivido como un distanciamiento definitivo con respecto al espacio que constituía su identidad, es el lugar de un dolor” (Ridon, Jean Xavier, 1997). Citado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, p.20⁴

El desplazamiento forzado internacional se entiende como una situación traumática y dolorosa que afecta a millones de personas en todo el mundo. Cuando alguien es obligado a abandonar su hogar, su comunidad y su entorno, puede llegar a perder no solo sus posesiones materiales, sino también su identidad y sentido de pertenencia. En este contexto, las danzas y la narrativa pueden jugar un papel fundamental en la preservación de la cultura y la identidad de los desplazados. A través de esta expresión artística (danza) y la narrativa se pueden transmitir historias y tradiciones, mantener vivas las raíces culturales y proporcionar un sentido de continuidad y esperanza a las personas que han perdido todo.

Es por lo que, durante la intervención se buscó abordar temáticas específicas con el interés de cumplir el objetivo general del proyecto generar narrativas a través de la danza que permitan la reflexión sobre el desplazamiento, la identidad personal y cultural de un grupo poblacional de migrantes venezolanos habitantes del municipio de Funza.

Para lograrlo, se propició un espacio de desarrollo de varias secuencias didácticas en un período de dos meses que buscaron cumplir con los objetivos específicos establecidos. Además, se fomentó una reflexión constante con su correspondiente análisis y sistematización de las experiencias de cada uno de los participantes.

En la primera fase del proyecto, se llevó a cabo un acercamiento con la comunidad y la entrada al territorio, como señala Guber (2004) “La presentación es la apertura del juego, el primer paso para negociar su presencia en el lugar, sus objetivos tácitos y manifiestos”

⁴ Centro Nacional de Memoria Histórica. Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia, Bogotá, CNMH - UARIV, 2015

(pág. 92). Por lo tanto, fue importante tener claros los propósitos del proyecto para brindar seguridad y, sobre todo, respeto a los participantes. Teniendo en cuenta esto, se realizó una socialización, donde se buscó motivar a las personas a través del diálogo para que formaran parte del proyecto, informándoles sobre los objetivos de la investigación. A través varios encuentros se indagó por los conocimientos previos y la historia inicial de su desarraigo.

Poco a poco, se logró la aceptación y cooperación de los participantes en el proyecto de investigación. Vale decir que mi presencia en el lugar ya no era desconocida y la confianza fue tomando un papel importante. Respondiendo sus preguntas y siendo parte de su entorno, se realizó el primer acercamiento a los sujetos de investigación, logrando así su consentimiento, que fue crucial para la relación social entre participante e investigador que se encauzó a lo largo del trabajo.

La segunda fase del proyecto se enfocó en comprender los sentimientos, emociones y narraciones de los participantes mediante el uso de una corpografía (mapa corporal). Este se considera un instrumento enriquecedor que permite analizar la construcción de identidad a partir del cuerpo, no desde una perspectiva biomédica o física, sino desde una mirada simbólica, como lo señalan Planella-Ribera, Chiva-Bartol, Salvador-García y Pallarés-Piquer (2022). En otras palabras, la corpografía se planteó como un ejercicio reflexivo, crítico y experiencial en el que los participantes despliegan sus subjetividades y compartieron vivencias para contrastar realidades, sentimientos, anécdotas, relatos, entre otros. Como menciona Bruner (2003), "Nuestras historias no solo cuentan, sino que imponen a lo que experimentamos una estructura y una realidad irresistible". (pág.125) (Planella-Ribera, Chiva-Bartol, Salvador-Garcia, & Pallarés-Piquer, 2022)

De lo anterior se destaca la importancia de la narración de experiencias para la humanización de las mismas. Según Bruner (2003), la narración de experiencias es lo que les da forma y estructura, permitiendo que la experiencia intangible y confusa se convierta en un evento narrado con múltiples significados. Además, se plantea que la forma que toma una narración no se refiere solo a la gramática, sino también a una cosmovisión que emerge en el modo en que se narra. En otras palabras, la forma en que se cuenta una historia es una expresión particular de la visión del mundo, de la libertad, de lo que se debe temer y de lo que se puede esperar.

En este sentido, se buscó que los participantes reconocieran el cuerpo como un territorio de memoria viva y plasmaran las narrativas que emergieron en el mapa corporal, potenciando la oralidad en función de los relatos que compartieron en la sesión. De aquí la importancia en recalcar que la corpografía fue una herramienta útil para comprender estas experiencias subjetivas de los participantes.

En la siguiente intervención, se reflexionó sobre el papel de la cultura, específicamente la música y los bailes populares, en la exploración de una identidad cultural y la corporeidad, como base fundamental de la construcción del yo.

Como señala Molano (2007) “El concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias.” (pág.73). Por tanto, se destaca la importancia de la identidad cultural en la construcción del yo y cómo está vinculada a la memoria, la historia y las prácticas comunitarias.

Además, se hace énfasis en que la identidad cultural no es estática y está ligada a un territorio, pero puede ser trasladada a otros lugares como patrimonio inmaterial sin perder su identidad. Asimismo, la identidad cultural tiene una relación directa con el desarraigo en tanto que cuando una persona se ve privada de su territorio y de sus prácticas culturales, puede experimentar un fuerte sentido de pérdida de su identidad y un sentimiento de desarraigo. En este sentido, la música y los bailes populares pueden tener un papel importante en la preservación de la identidad cultural y en la transmisión de la historia y las creencias de generación en generación, lo que puede ayudar a las personas a mantener un sentido de conexión con su identidad cultural a pesar de encontrarse lejos de su territorio o comunidad de origen.

Sobre esto, Molano, (2007) explica que,

Las creaciones de una comunidad cultural fundadas en las tradiciones expresadas por individuos que responden a las expectativas de su grupo, como expresión de identidad cultural y social, además de los valores transmitidos oralmente. Son testimonio de ello la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la

mitología, los ritos, las costumbres, los conocimientos ancestrales, la arquitectura y la manufactura de artesanías. (pág. 80).

Es por esto que, durante las diferentes sesiones, se logró identificar el vínculo colectivo y patrimonial que los participantes tienen con su país a través de sus relatos y narraciones. Este vínculo se refleja en aspectos como sus reflexiones, forma de hablar, acento, conocimientos previos, música, formas de celebración, comportamientos colectivos y relaciones sociales en conjunto. Todos estos aspectos son características que identifican a la población migrante venezolana. Estos hallazgos llevaron a la creación de un relato y una narrativa que contaron la travesía migratoria de los participantes, utilizando herramientas como cartografías, textos y movimientos.

En las últimas sesiones del proceso, se abordó la corporeidad y se tomaron decisiones frente a qué estilo de narrativas utilizarían los participantes. Además, se brindaron herramientas técnicas de danza tanto individuales como grupales, con el objetivo de facilitar la traducción corpórea de los relatos e historias de los participantes y, al mismo tiempo, potenciar su creatividad. Se entendió que a través de la danza se puede expresar el poder del cuerpo como posibilitador expresivo (Calonje, A. T., & Pérez, I. L. A. 2018).

Los participantes plasmaron sus reflexiones, historias, anécdotas, memorias y relatos en movimientos, desde su conocimiento previo y sus posibilidades corporales. Dialogaron con diferentes estímulos, motivados por la música que ellos mismos compartieron en las sesiones. Como mencionan Castañeda Clavijo, G. M. y Gallo Cadavid (2007) que “es posible allegar-se al cuerpo vivido y configurar una trama narrativa desde la vivencia de prácticas corporales artísticas, en este caso, la danza.” (pág. 5). Durante este proceso, los participantes tuvieron la oportunidad de expresar sus vivencias mediante movimientos corporales, ya sea de manera individual o en grupo. La danza se utilizó como una herramienta para transmitir sus historias y relatar sus experiencias desde que dejaron su país y hasta su situación actual.

En las sesiones, las experiencias de cada participante y del colectivo sirvieron como eje principal para narrar las circunstancias que han enfrentado en su travesía migratoria. A través de la danza como herramienta pedagógica, construyeron narrativas que narraron estos sucesos y pudieron expresar y visibilizar por medio de un lenguaje corporal. Se

tomó en cuenta las artes como base de la investigación, situándolas en un lugar importante dentro del ejercicio.

Así mismo, comprendieron que, desde su identidad cultural, siguen vinculados con su país de origen, sin desconocer los aportes sociales, políticos y culturales que han estado presentes en el territorio que ahora habitan. Describieron situaciones que han tenido que vivir como personas migrantes, lo que les permitió expresarse y comprender su realidad.

La familia G.M.⁵ fue quien me permitió llevar a cabo este proyecto de grado. Ellos son de nacionalidad venezolana y han estado residiendo en el municipio de Funza durante los últimos dos años. Son personas muy cálidas y estuvieron muy dispuestos a participar en los talleres y secuencias que se desarrollaron a lo largo del proyecto. Su unidad familiar facilitó el acercamiento a sus reflexiones e historias, lo cual fue un gran aporte al realizar el análisis desde diferentes puntos de vista, ya que tuve la oportunidad de interactuar con personas adultas mayores como Don Rubén (72 años) y Nelly (74 años), así como también con la población infantil, como SDMG (6 años) y VDMG (8 años). A través de este proceso, pude reflexionar desde una perspectiva intergeneracional y apreciar las diversas subjetividades de los participantes, quienes compartieron sus propias experiencias a lo largo de distintas épocas.

⁵ Familia compuesta por Rubén (72 años) abuelo, Nelly (73 años) abuela, Dainellys (40 años) hija de don Rubén y doña Nelly, VDMG (8 años) hija de Dainellys, SDMG (6 años) hijo de Dainellys, Ailed (30 años) prima de Dainellys y yubielis (27 años) prima de Dainellys.

Cuerpo: territorio de memoria viva

El primer eje de análisis aborda las categorías de cuerpo y corporeidad entendiendo esta última como la comprensión del cuerpo que menciona Silvino, citado por Grasso, A. (2008)

Acompaña la imagen de hombre que a su vez está vinculada a cada grupo humano y a su proyecto cultural. El modo de ser del hombre es la corporeidad. Pensar al hombre como cuerpo significa de inmediato o rever la imagen de hombre, toda la tradición antropológica y el proyecto social que de allí se desprende. (pág. 7).

En consecuencia, la percepción individual, como se ve en la cita anterior, tiene una clara relación con los contextos socioculturales que se manifiestan en los significados, hábitos y representaciones del territorio, las tradiciones, las costumbres y en general en lo que llamamos cultura. Es por eso que Cachorro (2008) afirma que “El cuerpo es un mapa, un objeto significativo que adquiere sentidos y significados en sus puestas en escena” (pág. 3).

Al mismo tiempo, se encuentran en diferentes escenarios políticos, culturales y sociales; por eso, las secuencias didácticas se enfocaron en el reconocimiento y reflexión de las corporalidades-corporeidades de los participantes. Las memorias de los acontecimientos fueron plasmadas en las corpografías que los participantes realizaron. Valiéndose de algunos materiales que se llevaron al aula, como papel periódico, revistas, marcadores, colores y cinta, interactuaron con ellos y con preguntas guiadas, creando así su cartografía corporal. Pretendiendo encontrar un punto de diálogo que simbolizara el cuerpo como estructura, pero también el significado del sí mismo y de su valor simbólico (Silva, Barrientos y Espinoza-Tapia, 2013).

Figura 1

⁶Trabajo en equipo



Nota: **Figura 1.** Fotografías tomadas del taller número dos “corpografía y narración”.

El desarrollo de la actividad tomó un sentido colectivo debido a la ayuda que tuvieron que brindarse unos a otros para dibujar el croquis de su cuerpo en los materiales. Los trazos no fueron perfectos y en algunos se perciben brazos más largos, piernas más cortas o cabezas más grandes. Sin embargo, se escuchaban comentarios como:

“VDMG: quedo muy extraño mi dibujo, pero me veo bonita”

Aunque la subjetividad no se basa en evidencias físicas, la participante se refiere al croquis plasmado en la hoja de papel como una figura extraña que no cree que la represente. Sin embargo, al terminar su frase, reconoce su cuerpo en él y le da un valor, tal como lo entiende Cachorro (2008) cuando menciona que “La subjetividad y sus dimensiones invisibles contenidas en los cuerpos son elementos que no están a la vista” (pág. 5).

De este modo, el objetivo principal fue comprender las subjetividades expresadas en los sentimientos, emociones y narraciones de los participantes a través de su mapa corporal. Este se propuso con el fin de acercar a los participantes a reconocer su cuerpo y

⁶ Los padres de familia responsables de los menores de edad que aparecen en esta fotografía aprobaron su publicación y uso de su imagen.

corporeidad, identificando algunas marcas como cicatrices, canciones o recuerdos que cuentan una parte de su historia personal y que evocan anécdotas, lugares, emociones y sentimientos. Este ejercicio se diseñó como una herramienta de autorreconocimiento y autorreflexión, comprendiendo, desde mi posición como maestro en formación de la Licenciatura de Artes Escénicas, la importancia de hacer una introspección y las múltiples posibilidades de construcción del yo, de los otros y del mundo que lo rodea a través del cuerpo, como bien lo señala Moreno (2021).

Sobre esto Rico, citado por Moreno (2021) indica,

“Puedo dudar de todo, menos de que soy un cuerpo que siente, actúa y piensa entre y con otros cuerpos. Y que a partir de mi propia corporeidad interpretó al mundo, equivocándome a menudo en este intento por la errónea apreciación del cuerpo que soy.” (pág. 17).

Con respecto a esta cita, durante la sesión se llevó a cabo un acercamiento con el cuerpo sensible de los participantes y se exploraron sus memorias emotivas desde diferentes perspectivas, como el cuerpo-emoción, cuerpo-alegría, cuerpo-tristeza o cuerpo-territorio. Este último fue abordado en el proyecto como el cuerpo que habita un lugar geográfico específico, en este caso, su país. Cachorro (2008) explico, “Las representaciones son el resultado de un recorrido experiencial plagado de eventos que marcan al cuerpo”. (pág.5).

Fue importante durante esta fase de autorreconocimiento que el participante adoptara una postura frente a sus relatos de alegría, tristeza o dolor, y que surgieran los sentimientos para que pudiera reconocerse y hacer una auto interpretación que fortaleciera su reflexión. Silva, Barrientos, & Espinoza-Tapia, (2013).

Las directrices planteadas en el proceso ayudaron para darle una estructura a sus corpografías, con el fin de facilitar sus exposiciones, y analizar las categorías emergentes que surgieran del mismo, por tal motivo se generaron los siguientes cuestionamientos:

1. Vamos a traer recuerdos de nuestro cuerpo, sensaciones que hemos vivido, que producen alegría, que recuerdos tengo y cuáles son los que generan alegría, Que partes del cuerpo activan estos recuerdos.
2. Partes del cuerpo qué tienen marcas de la infancia y que por alguna razón de nuestra historia nuestra crianza, tuvieron mucho protagonismo. Fueron

- aprendizajes, ¿cómo me marcaron? ¿Por qué están en estas partes del cuerpo?
3. Ubica en una parte de tu cuerpo la fuerza. ¿Dónde crees que está la energía de tu ser? ¿De dónde sientes que sale la fuerza de tu cuerpo?
 4. Lugares del cuerpo que me recuerdan tu país, tu región, tu casa.
 5. Ubicarás dentro de tu silueta los lugares que generan tristeza
 6. Elige una parte del cuerpo la cual creas que te motivó a moverte del lugar de origen.
 7. ¿Cuál es mi lugar favorito del cuerpo? ¿Desde cuándo es mi lugar favorito?
 8. ¿Cómo y en qué lugar dibujarías el paisaje que recuerdas de tu país?
 9. Recuerda una canción que te traslade a tu lugar de origen y escribe el título en una parte del cuerpo.

Ahora bien, durante el intercambio de experiencias, se encontraron comprensiones y subjetividades con relación a su imagen corporal, los simbolismos que representaron diferentes significados y cómo los relacionaron directamente con su territorio. Este último fue un tema constante en sus relatos, como se podrá observar a continuación con el relato de don Rubén, uno de los participantes, que analizaremos en relación a los temas de corporalidad y corporeidad abordados.

Figura 2. Exposición de don Rubén



[Rubén: la fuerza en el corazón creo que ahí está todo, acompañado del cerebro, esto me trae recuerdos de lo que yo pensaba hacer, mi idea era ser pintor y esa idea que tenía me la frustraron, yo hacía dibujitos una matica, me inscribí en una academia y ahí me dijeron como a los meses que estaba ahí, me dijeron, pero una academia de estados unidos era, entonces cuando comenzamos, empezamos a dibujar como un mes, una mata, un círculo un palo así y dije no más, me quitaron las ganas entonces no seguí con la idea, del corazón también tengo recuerdos no muy buenos, la pérdida de mi papá, de mi mamá, y cuatro hermanos, esta cicatriz que tengo acá en un dedo, este dedo no es igual a todos ustedes este se acomoda hasta acá, me corte construyendo un carrito de madera y ahí no termine el carrito de madera (risas), alma llanera es la canción que me recuerda mi país, alma llanera es una canción que parece uno de los himnos de Venezuela y nos identificamos con esa, tiempo después acá le dije a Yubielis que coincidencia porque no lo hablamos y cuando la vi ahí dije vea].

Nota: fragmento tomado de la exposición de don Rubén en el taller número dos “Corpografía y Narración”

Don Rubén (72 años) mostró su mapa corporal con serenidad. Por su postura y manera tranquila de hablar, dialogó elocuentemente desde su experiencia de vida, relatando cada una de las figuras, trazos y recortes que vinculó a su corpografía. Al escuchar sus relatos los participantes quedaron en silencio, mostrando respeto, hablando así, de la posición de don Rubén en la familia.

El participante hiló diferentes relatos a un dibujo en su mapa corporal: el corazón, con el cual quiso representar la fuerza que lo impulsa a vivir, así como también la subjetividad de cuerpo-melancolía al recordar la muerte de sus familiares. Según Cachorro (2008), las cartografías del cuerpo son “La representación gráfica de un cuerpo caracterizada como el boceto objetivo, tiene su lado complementario en la apropiación subjetiva del dibujo, que hace el sujeto de su propio cuerpo y del otro” (pág. 5). La afirmación anterior demuestra que la apropiación subjetiva es la percepción que tiene el sujeto de sí mismo, de su propio cuerpo y de su cuerpo en relación con la colectividad. Por eso, en el relato del participante se pueden apreciar las conexiones simbólicas del corazón, el cual es visto como un instrumento de fuerza, pero que al mismo tiempo guarda recuerdos tristes, alegres o melancólicos, según su propia interpretación.

Me gustaría enfocarme en un fragmento específico de la exposición realizada por uno de los participantes:

[Rubén: alma llanera es la canción que me recuerda mi país, alma llanera es una canción que parece uno de los himnos de Venezuela y nos identificamos con esa, tiempo después acá le dije a Yubielis que coincidencia porque no lo hablamos y cuando la vi ahí dije vea].”

En este fragmento, Don Rubén encuentra una conexión con su país y su territorio a través de la música, por medio de la sonoridad, evocando un lugar geográfico con el que se identifica.

Recordemos que el patrimonio no se limita a lugares arquitectónicos, estatuas u obras expuestas en un museo, sino que es la identidad misma de una cultura o comunidad (Molano, O. L., 2007). La música indudablemente forma parte de esta identidad cultural y representa simbólicamente los territorios donde se crea o populariza.

Por su experiencia y edad, Don Rubén hizo un recorrido por el mapa corporal desde su infancia, adolescencia y adultez. En su relato, se notó el recorrido de experiencias que ha trazado a lo largo de su vida y cómo las representa en un cuerpo que ha dibujado. Desde este sentido, la experiencia de vida tomó un papel importante en los relatos y la percepción del sí mismo de cada uno de los participantes. La concepción del mundo que nos rodea y nuestra historia no es la misma desde las distintas miradas con relación a su edad, profesión o posición dentro de la familia. Es así como dentro de mi análisis intergeneracional reflexioné desde otras perspectivas sobre la corporeidad dentro de las corpografías realizadas y para evidenciarlo tomamos de ejemplo el siguiente relato de VDMG (8 años) y SDMG (6 años):

Figura 3

Exposiciones de Victoria y Sebastián.



Nota: fotografías tomadas del taller número dos “Corpografía y Narración”

[VDMG: comienzo por lo más triste esto, cuando no tenía amigos porque todos los niños que estaban en el parque se iban del parque y no volvían nunca más, ahora ya se dónde viven y donde esta (risas) y salgo todos los días].

[VDMG canta: anda y dile al tamborero que le dé más duro ahora, anda y dile tamborero que le dé más duro ahora].

[SDMG canta: chocolate con almendras chocolate con almendras, chocolate con almendras, dame chocolateeee (risas) y aplausos].

Nota: fragmentos tomados de la exposición de Victoria y Sebastián en el taller número dos “Corpografía y Narración”

⁷ Los padres de familia responsables de los menores de edad que aparecen en esta fotografía aprobaron su publicación y uso de su imagen.

VDMG nos trae un emotivo recuerdo de su travesía por Perú en forma de cicatriz. Esta cicatriz es reconocida de manera simbólica, ya que ella la ve como una herida interna y la dibuja en el papel. Su percepción de la felicidad se profundiza en el juego y cuando no está presente, su percepción toma un sentido opuesto. En su reflexión, ella va más allá de entender el cuerpo como una materia o el funcionamiento natural del mismo, ya que no ve la cicatriz como algo tangible o visible.

Desde su inocencia habla entre risas, y mueve su cuerpo mientras habla, y en la segunda parte de su relato esboza una sonrisa en su rostro, nombra el ahora como el lugar en que se encuentra en estos momentos, Colombia y bromea con respecto al lugar donde disfruta del juego con sus amigos; es decir, ella reflexiona sobre su cuerpo en relación al lugar donde vive en comunidad, lo que refleja la concepción de su corporeidad como una función colectiva. Además, compara la soledad con la melancolía.

En el caso de SDMG, un niño de 6 años, su relato hace referencia a una canción que dice “*chocolate con almendras chocolate con almendras, chocolate con almendras, dame chocolateeee (risas y aplausos)*”, y que simbólicamente le recuerda los sabores de su país. Al analizar su mapa corporal, identifiqué que el fragmento de la canción está representado en su cabeza, lo que sugiere que su memoria está asociada a estímulos sonoros que, a su corta edad, se han quedado grabados en su mente y que recuerda con un sabor dulce, como él mismo dijo.

Al experimentar una situación de desplazamiento de su territorio, los niños necesitan un apoyo constante, que aumente su autoestima y genere bienestar en los nuevos territorios que habitan, “más si se tiene en cuenta que las categorías sociales son significativas para los niños y pueden afectar sus actitudes intergrupales. (Rutland, Cameron, Milne y McGeroge citados por Vera-Márquez, A. V., Sanudo, J. E. P., Jariego, I. M., & Ramos, D. H. 2015 pág. 3). Por ende, el juego constituyó una práctica colectiva, que ayudó a Victoria y Sebastián para la adaptación al nuevo territorio.

Las adaptaciones y sentidos de reconocer los territorios son diferentes según las edades y experiencias que se tengan a lo largo de la vida, sin embargo, esta familia demostró que la unión hace más llevadero el proceso de desplazamiento y adaptación a nuevos lugares.

A continuación, observaremos un fragmento de la exposición de la corpografía de Dainelli madre de VDMG y SDMG, así como hija de don Rubén.

Figura 4

Exposiciones de corpografía Dainelli.



Nota: fotografías tomadas del taller número dos “Corpografía y Narración”

[Dainelli: empezamos con el recuerdo más feliz, y fue cuando nacieron estos dos tripones, de acá mismo sale la fuerza en mi corazón para hacer las cosas día a día y acá dibuje mi familia, los que estamos acá, pues allá están mis hermanos y eso, pero acá dibuje los que estamos acá que somos 6, mis cicatrices dos cesáreas y está en la rodilla es por andar de chiva (risas) es decir por brincona esta fue allá en el pueblito latillo y esta es la parte que me recuerda mi pueblo latillo heee recuerdo melancólicos los familiares que ya no están con nosotros heee la parte que más me gusta de mí son mis ojos cuando me echo tinte negro (risas) y la canción es soy latino de los adolescentes soy latino me hace recordar no sé si porque estoy acá, pero me siento así como fuerte, la parte que no me gusta son mis pies porque son así como un poquito huesudos].

Nota: fragmento tomado de la exposición de Dainelli en el taller número dos “Corpografía y Narración”

En similitud con su padre, Dainelli demuestra la fuerza que sale de un corazón que dibujo en el pecho de su corpografía, de estas reflexiones que emergieron del ejercicio de reconocerse a través de su cuerpo. Puedo deducir que existen conductas que se transmiten en el entorno familiar y que influyen en la asociación de ciertos valores, como el amor, el cuidado y la valentía, con el corazón.

En comparación con don Rubén, en este caso Dainelli establece sus conexiones simbólicas del corazón con las subjetividades del cuerpo-alegría. Al mencionar “cuando nacieron estos dos tripones”, hace referencia al nacimiento de sus dos hijos, VDMG y SDMG, situándolos en los recuerdos felices que simbólicamente los dibuja en su corazón. Asimismo, los 6 integrantes de la familia están enmarcados por las conductas sociales y culturales a las que están sometidos, y sus subjetividades corporales se ven influenciadas por ellas. Sobre las prácticas corporales Cachorro (2008), dice “Las trayectorias biográficas de los sujetos, hacen que esas prácticas corporales se sometan a constantes procesos de rectificación y ratificación.” (pág. 11). Al referirse al disgusto que siente por sus pies, nos contó que, al provenir de una población costera, los pies eran considerados como parte de la belleza de las mujeres, y al no gustarle sus pies no se sentía cómodo en la playa. Por tanto, su aversión a sus pies se vio influenciada por una práctica social común en su territorio.

Es así como los participantes en el trascurso de las dos sesiones relacionaron inquietudes para hallarse a sí mismos, el sentido y significado del yo, y la corporeidad como posibilidad de lenguaje no verbal. Basándose en sus anécdotas personales, reconocieron su mapa corporal, llevando a cabo una percepción individual y grupal para lograr un autorreconocimiento a partir de sus experiencias vividas. Estas subjetividades, que conforman su versión como sujetos, permiten un diálogo con el mundo y los diferentes escenarios en los que conviven, comparando, analizando y reflexionando sobre el cuerpo en sus diferentes dimensiones y categorías. Este proceso de autoanálisis se convierte en una herramienta fundamental a la hora de construir el imaginario corporal individual y colectivo. Por esto mismo “suelo repetir siempre que la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura.” (Giménez, G. 2005. pág. 1).

Por todas estas razones, encontré de gran utilidad emplear la corpografía como recurso didáctico durante esta etapa. Mediante esta herramienta, los participantes lograron reconocer tanto su propia identidad como la de los demás, lo cual generó una amplia gama de emociones que abrieron un valioso espacio de reflexión sobre las relaciones y los vínculos familiares, por ende, El uso de la corpografía permitió a los participantes explorar y expresar su individualidad, así como comprender mejor la diversidad presente en su entorno familiar. A través de la representación física y simbólica de su propia historia y relaciones familiares, pudieron descubrir aspectos ocultos, revelando nuevos conocimientos y comprensiones.

También Observé cómo, a medida que avanzaba la sesión, surgieron emociones como la sorpresa, el amor, la gratitud y la comprensión mutua. Al explorar sus propias historias y compartir experiencias, los participantes fortalecieron los lazos familiares y desarrollaron una mayor empatía hacia los demás miembros de la familia. En este caso en particular, se pudo observar que, a pesar de compartir lazos familiares, desconocían algunos aspectos particulares entre ellos. Fue verdaderamente satisfactorio y valioso presenciar la disposición de los participantes durante la sesión, creando un ambiente colaborativo y alegre.

Particularmente La serenidad y elocuencia de don Rubén generaron una profunda conexión entre todos los participantes, quienes admiraron su sabiduría y perseverancia al brindar apoyo a su familia, a pesar de su edad avanzada. Su presencia inspiradora y su capacidad para transmitir enseñanzas valiosas dejaron una huella duradera en cada uno de nosotros. La experiencia compartida nos recordó la importancia de mantenernos unidos como familia y comunidad.

Valoro aún más la importancia de la solidaridad y el apoyo mutuo en los momentos difíciles. Don Rubén nos mostró que la edad no limita nuestra capacidad de contribuir y acompañar a nuestros seres queridos, sino que podemos seguir siendo una fuente de sabiduría y amor incondicional.

Narrando y creando

El segundo eje de análisis se enfoca en las reflexiones sobre el ejercicio del relato y la narración de las historias de los participantes, incluyendo sus biografías, anécdotas e historias de vida como un insumo principal para comprender de manera más clara las emociones y sentimientos que manifestaron a través de sus cuerpos.

En el proyecto, las historias de vida de los participantes cobraron gran relevancia, ya que se convirtieron en un elemento vital para comprender las diferentes situaciones de vida que se presentaron y evaluar los obstáculos y aciertos en los procesos de integración de la población migrante en el territorio y la comunidad. (Illera y Aanncontini, 2019).

Esto llevó a que los participantes se contaran y relataran desde sus experiencias y sus edades, y así mismo, desde sus memorias, narraran las distintas etapas de su vida, como ejercicio de auto reconocimiento y cuestionamiento sobre sus raíces y posición en una comunidad, así como lo expresan los autores Illera, J. L., & Aanncontini, G. (2019). "La autobiografía, desde este punto de vista, tiene una función formativa propia, ya que permite al individuo preguntarse sobre su identidad y dar significado a la propia experiencia y a la propia historia, reelaborando una trayectoria de sentido". (pág.198).

Estas trayectorias de sentido, como se mencionaron anteriormente, cobraron mayor validez en los ejercicios individuales de los participantes, ya que revelaron el conocimiento previo que tenían en relación con sus áreas de conocimiento académico y empírico. Este conocimiento previo facilitó sus respuestas a los cuestionamientos sobre su identidad propia e identidad cultural que se desarrollaron en el eje anterior. De esta manera, el proyecto permitió a los participantes explorar y reconocer su propia trayectoria de vida, y comprender cómo esta trayectoria influyó en su identidad y en su relación con la cultura.

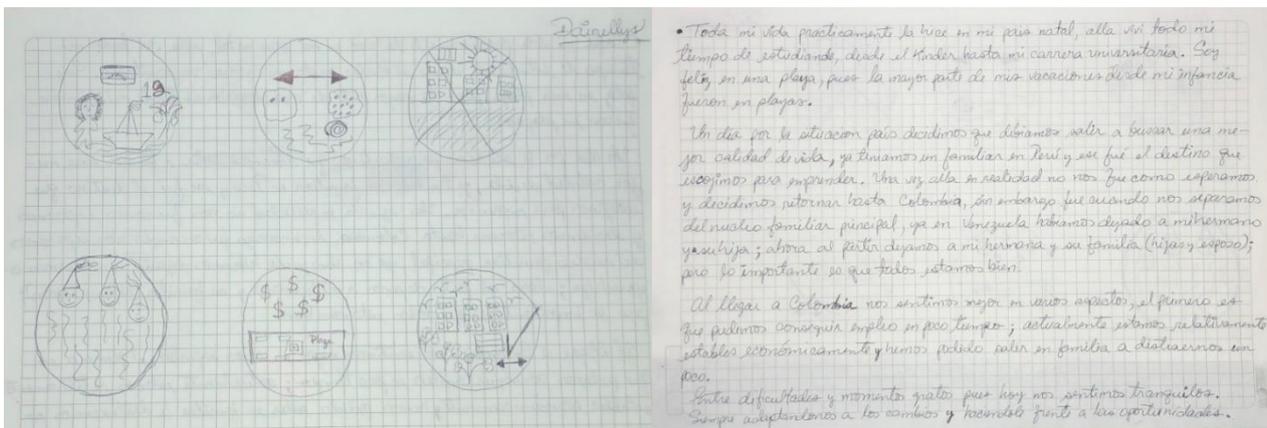
Por esta razón, el desarrollo de las sesiones se centró en rescatar las autobiografías de los participantes, con el fin de crear narrativas que apoyaran y respaldaran las creaciones corporales y de movimiento. Estas narrativas se tradujeron a un lenguaje corporal, considerando la música en relación con las historias que se anclaron a ellas. Se tomó en cuenta que la danza se produce y acciona a partir de las narrativas proyectadas por los

cuerpos que se escenifican (Toro, 2018). De esta manera, los participantes pudieron expresarse y comunicar sus experiencias y emociones a través de la danza y el movimiento, lo que les permitió fortalecer su identidad y su sentido de pertenencia en la comunidad.

A continuación, interpretaremos diversos relatos, narraciones y autobiografías que fueron elaborados por los participantes, utilizando tanto la escritura como las imágenes. Estos documentos proporcionaron una valiosa fuente de información sobre las experiencias y emociones de los participantes, así como sus reflexiones sobre su identidad y su posición en la comunidad. Al analizar estas narrativas, podremos comprender mejor las complejas realidades que enfrentan los migrantes y las diversas formas en que se adaptan a su entorno.

Figura 5

Dibujo y relato de Dainellys



Nota: elementos tomados del taller número 4 y 5 “creación colectiva: contando nuestra historia”

“Toda mi vida prácticamente la hice en mi país natal, allá viví todo mi tiempo de estudiante, desde el kínder hasta mi carrera universitaria. Soy feliz en una playa, pues la mayor parte de mis vacaciones desde mi infancia fueron en playas. Un día por la situación país decidimos que debíamos salir a buscar una mejor calidad de vida, ya teníamos un familiar en Perú y ese fue el destino que escogimos para

emprender. Una vez allá en realidad no nos fue como esperábamos y decidimos retornar hasta Colombia, sin embargo, fue cuando nos separamos del núcleo familiar principal, ya en Venezuela habíamos dejado a mi hermano y a su hija; ahora al partir dejamos a mi hermana y su familia (hijos y esposo) pero lo importante es que todos estamos bien. Al llegar a Colombia nos sentimos mejor en varios aspectos, el primero es que pudimos conseguir empleo en poco tiempo; actualmente estamos relativamente estables económicamente y hemos podido salir en familia a distraernos un poco. Entre dificultades y momentos gratos, pues, hoy nos sentimos tranquilos. Siempre adaptándonos a los cambios y haciéndole frente a las oportunidades”.

Según Bruner, citado por Siciliani, J.M. (2014), "sin la capacidad de contar historias sobre nosotros mismos, no existiría tal cosa como la identidad". La participante de la narración aborda su identidad a través de la memoria de su país natal y de las experiencias vividas en él. La mención de lugares específicos como las playas y la presencia de familiares que aún se encuentran allí sugieren una fuerte conexión emocional con su lugar de origen y una continuidad de sus raíces culturales. A pesar de los obstáculos encontrados en su proceso migratorio, la participante aborda su narración con una emoción positiva, lo que podría reflejar una actitud resiliente y adaptativa frente a los cambios y desafíos.

La importancia de la autobiografía y los relatos personales en la construcción de la identidad radica en su capacidad para ayudarnos a comprender quiénes somos y cómo nos relacionamos con el mundo que nos rodea. Estos relatos nos permiten dar sentido a nuestra historia personal, conectar con nuestras emociones y valores, y construir una narrativa coherente sobre nosotros mismos. En el contexto migratorio, la autobiografía puede ser una herramienta útil para la integración social y la construcción de una identidad híbrida, que combine elementos de la cultura de origen y la cultura de acogida.

Tomando el apartado del diario de campo número 4 y 5:

Al llegar a Colombia nos sentimos mejor en varios aspectos, el primero es que pudimos conseguir empleo en poco tiempo; actualmente estamos relativamente estables económicamente.

Se puede concluir que las narrativas autobiográficas de la participante propiciaron un espacio de reflexión que le permitió comprender su situación actual y pasada. En su relato, la participante comparó las condiciones laborales y económicas en las que se encontraba en su país natal con las del país de acogida, lo que le ayudó a valorar su situación actual y a entender su proceso migratorio, siendo esta su segunda experiencia migratoria, según relata. Según Illera y Aancontini (2019), la autobiografía como instrumento narrativo data de un proceso de adaptación a la cultura y, según sus interpretaciones, permite un proceso de conocimiento y apropiación de los conceptos (pág.194).

En su relato, la participante plasmó su viaje migratorio en tres momentos: la salida de Venezuela con destino a Perú, donde su estadía no fue muy grata, como se puede deducir del fragmento del diario de campo 4 y 5.

Una vez allá en realidad no nos fue como esperábamos y decidimos retornar hasta Colombia.

A pesar de que su experiencia en Perú no fue la mejor, la participante no se detuvo en su anécdota y continuó el relato de su viaje migratorio. Posteriormente, relata su viaje de Perú a Colombia y, por último, su proceso de adaptación en su país de acogida. En su relato, la participante también realiza un análisis de su situación de acomodación a una nueva cultura, como se puede observar en el fragmento del diario de campo 4 y 5.

Hemos podido salir en familia a distraernos un poco.

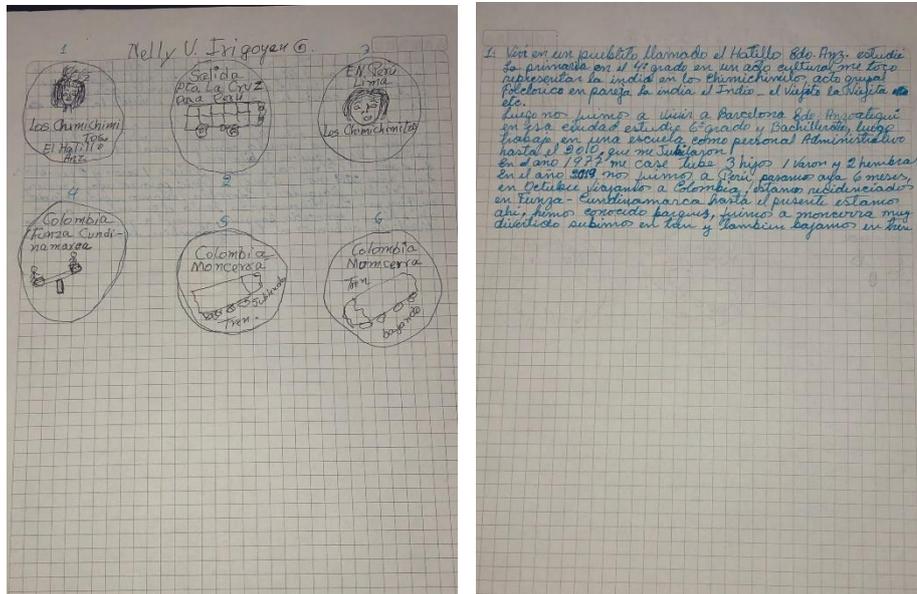
Entre dificultades y momentos gratos pues hoy nos sentimos tranquilos. Siempre adaptándonos a los cambios y haciéndole frente a las oportunidades.

Es importante destacar el papel fundamental que juega la familia en la adaptación a nuevos entornos, especialmente en aquellos que pueden ser hostiles. El proceso colectivo con personas que están en situaciones similares puede facilitar la acomodación a nuevas esferas políticas, culturales y sociales.

Siguiendo con el análisis intergeneracional, pasamos a comprender la narración autobiográfica realizada por Nelly, de 76 años de edad.

Figura 6

Dibujo y relato de Nelly.



Nota: elementos tomados del taller número 4 y 5 “creación colectiva: contando nuestra historia”

Viví en un pueblito llamado el latillo estado Anzoátegui. estudié la primaria en el cuarto grado en un acto cultural me tocó representar la india en los Chimichimitos acto grupal folclórico en pareja la india el indio el viejito la viejita etc. Luego nos fuimos a vivir a Barcelona estado Anzoátegui en esa ciudad estudié sexto grado y bachillerato, luego trabajé en una escuela como personal administrativo hasta el 2010 que me jubilaron.

En el año 1977 me casé tuve tres hijos un varón y dos hembras. En el año 2019 nos fuimos a Perú pasamos allá seis meses en octubre viajamos a Colombia estamos radicados en Funza Cundinamarca hasta el presente estamos ahí, hemos conocido parques, fuimos a Monserrate muy divertido subimos en tren y también bajamos en tren.

Según Illera & Aanncontini (2019), las narrativas autobiográficas pueden ser portadoras de conocimientos culturales que se transmiten a diferentes grupos poblacionales, y pueden convertirse en un refugio constante y un espacio pedagógico (pág.198). Los relatos de Nelly en el ejercicio confirman la idea del relato como agente de transmisión

oral, contextualizando las narrativas como una forma de proporcionar información o conocimientos a personas de diferentes comunidades.

Por eso cuando afirma Nelly:

en el cuarto grado en un acto cultural me tocó representar la india en los Chimichimitos acto grupal folclórico en pareja la india el indio el viejito la viejita etc.

En cierto sentido, hace referencia a un hecho histórico determinado que sucedió en un momento específico de su vida y que, al mismo tiempo, posee un valor cultural debido a la relación que existe entre el relato y la danza conocida como los Chimichimitos. De este modo, se comprende la narración como "la transmisión de fragmentos de las vivencias personales y colectivas que permite conservar los itinerarios histórico-sociales del pasado, la historia y la cultura de un grupo social" (Illera & Aanncontini, 2019, p.198). Atesorar aquellas prácticas culturales, en este caso, la danza, ayudó a preservar las tradiciones populares. Al contar su experiencia y cómo, a través de los años, se mantienen en los actos culturales de su país natal, se refuerza el valor de la narración como agente de transmisión oral de conocimientos y tradiciones culturales.

De esta forma, durante el ejercicio, la participante realizó de manera espontánea un pequeño taller en el que compartió cómo se bailaban los Chimichimitos y el papel que tuvo esta danza en su vida cuando la bailó por primera vez en su primaria.

Figura 7

Explicación de los Chimichimitos. Nelly



Nota: fotografías tomadas del taller número 4 y 5 “creación colectiva: contando nuestra historia”

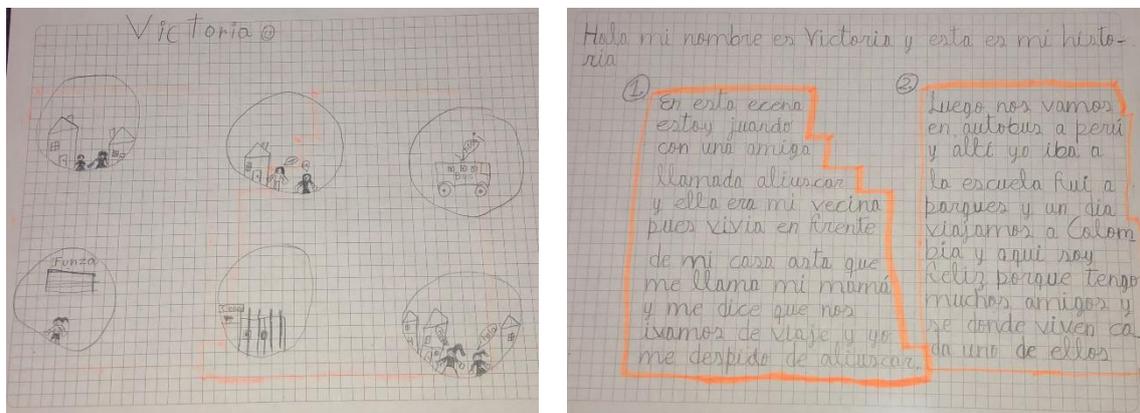
Durante este proceso, resultó fascinante observar cómo los participantes se unieron al movimiento, cantando y bailando la canción de los Chimichimitos. Desde los más pequeños, como VDMG y SDMG, hasta los mayores, como don Rubén, todos nos conectamos a través de la música y la danza. Esto demuestra que existe una conexión entre las experiencias que cada uno ha tenido en relación a esta manifestación cultural.

En este contexto, la narrativa se convirtió en un método efectivo de enseñanza y aprendizaje, ya que facilita la conexión entre la persona que posee el conocimiento y aquella que lo recibe. Además, genera un relato a través de la experiencia corporal danzada, lo que a su vez incorpora elementos de la cultura y tradición del colectivo.

Para concluir este eje, se presenta la experiencia autobiográfica de la participante VDMG, de 6 años, a fin de contrastar su percepción sobre su experiencia en el viaje migratorio con la de los participantes anteriores.

Figura 8

Dibujo y relato de victoria.



Nota: elementos tomados del taller número 4 y 5 “creación colectiva: contando nuestra historia”

Hola mi nombre es VDMG y esta es mi historia

En esta escena estoy jugando con una amiga llamada Aliurcas y ella era mi vecina pues vivía frente de mi casa hasta que me llama mi mamá y me dice que nos íbamos de viaje y yo me despido de Aliurcas. Luego nos vamos en autobús

a Perú y allí yo iba a la escuela fui a parques y un día viajamos a Colombia y aquí soy feliz porque tengo muchos amigos y se dónde viven cada uno de ellos.

La narración de VDMG demuestra cómo el juego puede ser un recurso valioso para la creación de relatos autobiográficos, ya que permite a los niños expresar sus vivencias y sentimientos de una forma lúdica y creativa. En este caso, la participante describe su viaje migratorio en diferentes momentos y lugares, como Venezuela, Perú y Colombia, en los cuales el juego está constantemente presente, en cuanto a las relaciones colectivas que se forjaron en los lugares que mencionó, desde este punto de vista, y en concordancia con Illera & Aanncontini (2019), la creación de las narrativas en los seres humanos están principalmente ancladas a los impulsos lúdicos que de ellas se derivan (p.112). Por tal motivo, la participante no percibe su travesía migratoria como algo tortuoso o doloroso, ya que establece un paralelo entre su experiencia de juego y el territorio donde se encuentra.

Además, desde el punto de vista como investigador y docente en formación, resultó de suma importancia emplear la narración como estrategia pedagógica en este proyecto. A través de ella, se logró analizar, interpretar y reconocer las historias de desplazamiento de los participantes. Evidencie que, como docente, a menudo desconocemos las múltiples historias que se entrelazan en el aula y que son fundamentales para comprender la forma de ser y actuar de nuestros estudiantes en una comunidad y cultura diferentes.

Fue un desafío personal ver desde el rol de investigador las historias de los adultos mayores que, debido a circunstancias ajenas a ellos, se vieron obligados a abandonar el lugar donde habían vivido toda su vida y realizar un traslado forzoso a un país desconocido, comenzando prácticamente desde cero. Esta experiencia me sensibilizó enormemente ante la realidad que enfrentan muchas personas en situaciones de desplazamiento y migración.

La narración nos permitió adentrarnos en las vivencias, emociones y desafíos que cada uno de los participantes había experimentado durante su proceso de desplazamiento. Escuchar sus relatos nos brindó una perspectiva más profunda y enriquecedora sobre las dificultades que enfrentaron al adaptarse a una nueva cultura y establecerse en un entorno completamente diferente.

Además de comprender las dificultades, también fue inspirador escuchar cómo los participantes encontraron fuerza y resiliencia para superar los obstáculos y reconstruir sus vidas en el nuevo país. Sus historias de lucha, adaptación y crecimiento nos recordaron la importancia de la empatía, la solidaridad y el apoyo mutuo en situaciones de cambio y adversidad.

Es decir, la narración como estrategia pedagógica nos permitió sumergirnos en las historias de desplazamiento de los participantes, ampliando nuestra comprensión y generando una mayor sensibilidad hacia las realidades a las que se enfrentan. Esta experiencia nos recordó la importancia de escuchar y valorar las historias de nuestros estudiantes, reconociendo que cada uno de ellos lleva consigo un bagaje de experiencias que influyen en su forma de ser y actuar en el aula y en la comunidad.

Bailando historias

“uno escucha la música y el cuerpo como que lo va llevando a uno, sin saber si está bien o está mal o sea de aquí o sea de allá”

Ailed Virginia Moreno Vásquez

El siguiente eje de análisis se aborda desde diversos puntos de vista, surgidos como categorías emergentes a lo largo del proyecto, como la identidad cultural, las prácticas culturales, y las danzas folclóricas. Estas categorías se entrelazaron y se convirtieron en ejes fundamentales para alcanzar el objetivo del proyecto. En este sentido, exploraremos temas relacionados con la danza como una herramienta facilitadora para reconocer las narrativas construidas desde la perspectiva autobiográfica de los participantes, incorporando elementos proporcionados por las categorías mencionadas.

En este apartado entendemos la danza como un lenguaje corporal que ha estado a lo largo de toda la historia de la humanidad, según Fuensanta Muñoz citada por Sandoval Pedraza, H. C. “se habla de inicio de la de danza desde el origen del ser humano” (2018), Así es como, desde tiempos prehistóricos, los seres humanos empleaban la danza como parte de su comunicación y expresión. Sin embargo, también la utilizaban como una forma de reunión colectiva para el disfrute la celebración y los rituales.

A lo largo de las distintas épocas, la danza adquirió diversos significados y connotaciones. Por ejemplo, durante la Edad Media en el occidente, la danza adquirió una connotación litúrgica y no era bien vista por la Iglesia, que la consideraba como una práctica profana., como lo señala Sandoval Pedraza, H. C. “la danza estuvo muy retirada del desarrollo de las demás artes, esto de acuerdo a la mentalidad cristiana, ya que a la danza le encontraban connotaciones sexuales”. (2018 p.4).

Sin embargo, la práctica de la danza también se llevaba a cabo en las altas cortes, lo que generó una separación política entre las danzas de la corte, que eran bien vistas por la iglesia, y las danzas populares, que se consideraban profanas. A pesar de esto, surgieron las danzas folclóricas como expresiones culturales y cotidianas de carácter popular que, a pesar de los desafíos y el paso del tiempo, perduraron gracias a los conocimientos populares y los saberes transmitidos a lo largo de los años.

Con relación a lo anterior Sandoval Pedraza, H. C. (2018) indico:

Del conocimiento profundo sobre el folclor en los pueblos, las regiones y los departamentos, se obtienen los elementos necesarios para la comprensión de su sabiduría popular, su vida cotidiana, su esencia cultural, y las tendencias más significativas de su mentalidad colectiva, sus ideas, actitudes y creencias, su alma popular, su psicología social y en síntesis su propia idiosincrasia y autenticidad cultural.

En este eje, se pretende analizar la sabiduría popular a través de las artes escénicas, centrándonos especialmente en la danza. Según Sandoval Pedraza, H. C. (2018) “La danza hace parte de la identidad Nacional ya que se entiende que la identidad está formada por procesos sociales, y esto es transmitido espontáneamente a través de las generaciones como un hecho cultural” (p. 6) Por ende, al formar parte de estas prácticas culturales, la danza desempeñó un papel crucial en la comprensión de la esencia cultural del grupo de migrantes involucrados en el proyecto. Durante los talleres 4, 5, 6 y 7, los participantes tuvieron la oportunidad de expresarse a través de la narración oral, escrita y danzada, manifestando las diversas expresiones culturales que formaban parte de su conocimiento previo y experiencia de vida. Estas expresiones culturales incluyeron historias, música y bailes tradicionales que reflejaban su identidad y herencia cultural. Como se encontró en los siguientes relatos:

Figura 9

Exposición Rubén.



Nota: fotografías tomadas del taller número tres “Cuerpo sonoro”

Rubén: lo que escogí se llama el sebucán, y el sebucán es un palo largo que tiene unas cintas, unas cintas que van a tejer, destejerlo es más difícil, lo tejen como 12 personas eso es bastante, entonces cada quien tiene sus cintas recogidas y se forma como un paraguas, y comienza a tejer, unos por arriba unos por abajo, se distinguen dos grupos: unos que lo cantan y otros que lo están tejiendo, la cuestión es tejerlo, queda bien tupidito, lo vi acá en Colombia hace dos meses en el festival que paso, claro que no es el sebucán pero es algo parecido porque tejen las cintas que del palo brotan, yo lo escogí porque yo en la escuela, participaba en actos culturales y me gustaba el sebucán más o menos en tercer grado, entonces me trae recuerdos de mi infancia.

En su narrativa, Rubén evoca los recuerdos emotivos de su niñez y menciona una danza que solía bailar llamada "sebucán". Al respecto, Torres (2023) afirmó:

“El tejer del sebucán es de gran facilidad, pero para destejerlo está la dificultad”, dice en su primera estrofa esta canción que usualmente acompaña al baile de El Sebucán, una manifestación cultural muy arraigada en el corazón de los venezolanos conocida y practicada en todo el país.

Rubén, de 74 años, participó y mostró los pasos que solía realizar cuando bailaba el "sebucán" en su niñez. Aunque no lo ejecutó con la misma fluidez de antaño, su sonrisa y vitalidad reflejaron la alegría al recordar aquellos años en los que practicaba esta danza, por tanto, el comparativo que realiza Rubén del fragmento de su relato:

lo vi acá en Colombia hace dos meses en el festival que paso, claro que no es el sebucán, pero es algo parecido porque tejen las cintas que del palo brotan.

Se reconoce en el festival de arte y cultura "Zaquesazipa", que se celebra en el municipio de Funza durante el mes de octubre. Este evento enriquece el territorio con una amplia variedad de actividades culturales, entre las cuales se destaca la danza.

En particular, Rubén observó y comparó una danza conocida en Colombia como la danza de las cintas, la cual guarda similitudes con el sebucán al que él se refiere. Según Torres (2023), “esta tradición se practica en casi toda América como resultado de la colonización europea en el continente” (p.1). Esto sugiere que la interculturalidad presente en los territorios de América Latina surge del mestizaje y la mezcla de diferentes culturas que se han desarrollado en el continente. Es importante destacar que, debido a la cercanía

geográfica entre los países, se comparten prácticas culturales similares, generando convenciones culturales comunes que pueden ser apreciadas en diferentes practicas.

Figura 10

Comparación cintas y sebucán.



Nota: izquierda baile de cintas Colombia, derecha sebucán de Venezuela.

Por otro lado, se observó que los relatos de los participantes variaron en su sonoridad, pero no en la forma de su presentación. Es decir, la música folclórica y las danzas populares siempre marcaron una clara línea en la cual los sujetos pudieron expresar de manera más fluida lo que querían compartir en las sesiones. Por tanto, Halgin, citado por Sandoval Pedraza, H. C. (2018). Menciona que “Cada vez que hacemos uso de la lengua, en forma oral o escrita, llevamos a cabo acciones de índole social cuya finalidad es dar a conocer algo” Esto demuestra que el saber popular está presente en la forma en que se transmiten estas expresiones culturales, donde la música y la danza se convierten en un lenguaje común que trasciende las barreras lingüísticas y permite una comunicación más auténtica y emotiva.

Es por esto que resulta importante analizar las experiencias desde una perspectiva intergeneracional, para así comprender las diferentes vivencias según las edades. A continuación, exploraremos otra narrativa que surgió durante la sesión, enriqueciendo aún más nuestro entendimiento sobre el tema.

Figura 11

Exposición de VDMG (6).

8



Nota: fotografías tomadas del taller número tres “Cuerpo sonoro”

VDMG: esta es la borrequita es una ronda infantil de mi país que también se baila y mi mami me acordó que tenía que ser algo que se pudiera bailar, para lo de esta clase (risas.) es parecida a la diversión, y también hacen una cabeza de burro y bailan por todo lado.

A lo largo del documento, VDMG ha reflexionado sobre los ejercicios planteados en las sesiones y ha realizado constantes comparaciones entre su experiencia migratoria y el juego. En este apartado, no es la excepción. En esta ocasión, hace referencia a una ronda infantil venezolana que evoca en ella recuerdos de los actos culturales a los cuales tuvo la oportunidad de asistir y presenciar. La importancia de ronda radica en según Silva, O. L. J. (2008). “La resonancia de esta experiencia está en la risa, en la alegría de niños que juegan y cantan” (p.1).

Por este motivo, se puede inferir que la ronda es un instrumento lúdico que contagia a los niños con alegría y risas, lo que nos lleva a reflexionar sobre el poder transformador y liberador que puede tener el juego y la expresión artística, especialmente en el contexto de la migración.

⁸ Los padres de familia responsables de los menores de edad que aparecen en esta fotografía aprobaron su publicación y uso de su imagen.

En este caso particular, VDMG nos mostró su entusiasmo al cantar, bailar y enseñarnos la ronda. Su alegría era evidente en cada paso que daba, siempre acompañado de una sonrisa. Aunque en su relato menciona que fue su madre, una de las participantes, quien la ayudó a elegir la canción, Victoria se mostraba cómoda y tranquila al transmitir su conocimiento, a pesar de su corta edad. Su participación reflejó la importancia de la transmisión intergeneracional de saberes y tradiciones, donde los más jóvenes pueden aprender de sus mayores y mantener vivas las expresiones culturales a través de la participación activa y entusiasta. Esto se deduce por la influencia de su madre en el momento de la elección de su tema musical, como se muestra en el fragmento de su relato. *y mi mami me acordó que tenía que ser algo que se pudiera bailar, para lo de esta clase (risas.)*

Uno de los objetivos del taller de construcción fue crear un espacio propicio para que los participantes, a partir de sus conocimientos populares de danza y las danzas que compartieron, pudieran crear una secuencia sencilla de pasos que contara una historia representativa de su experiencia migratoria y su conexión con su país de origen desde la perspectiva de su identidad cultural.

Por este motivo se dio el espacio sin intervención mía para que el potencial creativo de los participantes se viera reflejado desde su conocimiento. Como se observa en la siguiente figura.

Figura 12

Creación colectiva

9



⁹ Los padres de familia responsables de los menores de edad que aparecen en esta fotografía aprobaron su publicación y uso de su imagen.

Nota: fotografías tomadas del taller números seis y siete “Coreografiando historias”

Durante el proceso de construcción, los participantes establecieron un diálogo entre sí, buscando plasmar con el cuerpo los diversos estímulos musicales que inspiraron las sesiones. Destacaron Yubielis y su prima, quienes, con su mayor experiencia, lideraron la creación de movimientos en el espacio escénico.

En esta construcción, no se enfatizó de manera directa las experiencias migratorias de la familia, sino que se aprovechó el espacio y los elementos disponibles para recrear vivencias culturales pasadas y recordarlas a través de expresiones danzadas que representan su país de origen. Desde mi perspectiva como investigador, pude observar que los participantes, a pesar de haber enfrentado situaciones incómodas desde su partida, no perciben su experiencia migratoria como algo tortuoso. Esto se reflejó tanto en sus presentaciones escénicas, que eran alegres y llenas de movimiento jocoso, como en el ambiente general de las sesiones, que se caracterizaba por un ambiente de alegría y camaradería. Por esta razón, las creaciones surgieron a partir de su felicidad por compartir un espacio no convencional con su familia, recordando, riendo y bailando juntos. Al final del proceso, se llevó a cabo una muestra íntima donde los participantes presentaron sus creaciones y convenciones libres.

Figura 13

Muestra íntima de la creación colectiva.

10



Nota: fotografías tomadas del taller número ocho “potenciando mi creación.”

¹⁰ Los padres de familia responsables de los menores de edad que aparecen en esta fotografía aprobaron su publicación y uso de su imagen.

La danza ha desempeñado un papel fundamental en mi vida, manifestándose de diversas maneras. A través de ella, he tenido la oportunidad de conocer y reconocer las tradiciones y costumbres de mi región y mi país, lo cual ha fortalecido mi sentido de arraigo cultural y pertenencia. En este aspecto, pude apreciar la importancia de las prácticas culturales de un territorio para el reconocimiento de la identidad individual y colectiva.

Durante este eje en particular, me di cuenta de que los participantes, aunque no estuvieran directamente involucrados en la danza como práctica artística, habían experimentado en algún momento de sus vidas la música, el baile y otras manifestaciones culturales. Fue enriquecedor escuchar sus experiencias y reflexionar sobre cómo a través de la danza se generan distintas formas de aprendizaje, en relación con el territorio, las costumbres, la gastronomía y las prácticas comunitarias y colectivas.

La danza se convierte en un vehículo poderoso para transmitir y preservar la cultura de una comunidad. A través de los movimientos, ritmos y expresiones corporales, se transmiten valores, tradiciones y conocimientos ancestrales. Además, la danza permite establecer conexiones emocionales y sociales, creando un sentido de comunidad y promoviendo el respeto y la valoración de la diversidad cultural.

Asimismo, al escuchar las historias de los participantes, pude apreciar cómo la danza había dejado una huella profunda en sus vidas, proporcionándoles un sentido de identidad y pertenencia. Además, la práctica de la danza les había brindado la oportunidad de aprender sobre su propio territorio, su historia y su gente, enriqueciendo su visión del mundo y fomentando un mayor aprecio por su cultura.

Por tal motivo, la danza ha sido un elemento vital en mi vida y es lo que busque transmitirles a los participantes. A través de esta expresión artística, hemos podido reconocer y valorar nuestras tradiciones y costumbres, así como comprender la importancia de las prácticas culturales en la formación de nuestra identidad individual y colectiva. La danza nos ha enseñado que el aprendizaje va más allá de lo académico, abriendo puertas hacia el conocimiento y la apreciación de nuestro entorno, nuestras raíces y nuestra comunidad.

CONCLUSIONES

El trabajo investigativo con esta población hace reflexionar que el desplazamiento forzado es una situación traumática y dolorosa que afecta a millones de personas en todo el mundo. Cuando alguien se ve obligado a abandonar su hogar, su comunidad y su entorno, sufre no solo la pérdida de sus posesiones materiales, sino también afecta su identidad y sentido de pertenencia. En consecuencia, la identidad cultural está estrechamente relacionada con el desarraigo, ya que cuando una persona se ve privada de su territorio y sus prácticas culturales, experimenta una profunda sensación de pérdida. En este contexto, la música y los bailes populares desempeñaron un papel fundamental en la preservación de la identidad cultural, en la transmisión de la historia y las creencias de los participantes. Estas expresiones artísticas pudieron ayudar a las personas a mantener un sentido de conexión con su identidad cultural, incluso cuando se encontraban lejos de su territorio o comunidad de origen.

La narrativa se utilizó como una estrategia pedagógica adecuada para comprender las historias de los participantes, reconociendo que la forma en que se cuenta una historia es una expresión única de la visión del mundo, la libertad, los temores y las expectativas. Por lo tanto, se buscó que los participantes reconocieran el cuerpo como un territorio de memoria, donde se reflejaron aspectos como sus reflexiones, forma de hablar, acento, conocimientos previos, música, formas de celebración, comportamientos colectivos y relaciones sociales en conjunto. Estos descubrimientos condujeron a la creación de un relato y una narrativa que contaron la travesía migratoria de los participantes, utilizando herramientas como cartografías, textos y movimientos corporales permitiendo así fortalecer en ellos la conexión con su tradición cultural y contribuyendo positivamente a su autoestima a través del arte.

La danza se empleó como una poderosa herramienta pedagógica para transmitir las historias y experiencias de los participantes, desde el momento en que dejaron su país de origen hasta su situación actual. De este modo, las vivencias individuales y colectivas se convirtieron en el eje central para narrar las circunstancias que han enfrentado en su travesía migratoria. A través de la danza, el cuerpo y las narrativas como medio pedagógico, crearon relatos que dieron voz y visibilidad a través del lenguaje corporal.

Por tal motivo las artes desempeñaron un papel fundamental en esta investigación, ocupando un lugar destacado en el proceso.

Además, los participantes comprendieron que, desde su identidad cultural, continúan manteniendo un vínculo con su país de origen, sin dejar de reconocer las contribuciones sociales, políticas y culturales que han enriquecido el territorio en el que ahora residen. Describieron las situaciones que han tenido que enfrentar como migrantes, lo que les permitió expresarse y comprender su realidad de manera más profunda.

En este contexto, la investigación proporcionó un hallazgo significativo en cuanto al uso de las narrativas como medio de expresión y resiliencia, así mismo: la danza como elemento central de las prácticas culturales de una sociedad. Se reconoció la importancia de forjar una identidad que, aunque se vea afectada por diversas circunstancias, tienen raíces culturales que se han construido a lo largo de los años en las vivencias en los territorios, las prácticas familiares, las tradiciones orales y sociales, y la propia vida de las personas.

El proyecto de investigación se convirtió en un espacio enriquecedor donde se propiciaron ambientes de reflexión profunda, confianza y colaboración entre los participantes. A lo largo de las sesiones, se exploraron diversas formas de manifestar la memoria narrativa, los relatos personales y las expresiones a través del cuerpo. Esto permitió una creación artística auténtica y significativa, donde cada individuo pudo plasmar su historia y experiencias migratorias de manera única.

A través del análisis y las reflexiones pedagógicas compartidas, se exploraron diferentes enfoques y técnicas para la creación de movimientos tanto individuales como grupales. Estas prácticas generaron un ambiente de aprendizaje colectivo, donde cada participante pudo aportar su perspectiva y habilidades, enriqueciendo así el proceso creativo en conjunto.

El proyecto no solo se centró en la expresión artística, sino también en fomentar la autoexploración y la conexión emocional con las historias personales. Esto permitió que los participantes se sintieran cómodos y seguros para compartir sus vivencias, lo cual se reflejó en la autenticidad y alegría que se manifestaba en las sesiones.

En resumen, el proyecto de investigación logró cumplir con éxito sus objetivos al proporcionar un espacio propicio para la reflexión, la confianza y el trabajo en equipo. Además, permitió identificar y explorar diversas formas de expresión a través del cuerpo y la narrativa personal. El resultado fue una creación artística única y significativa que reflejaba las experiencias migratorias de los participantes y promovía la conexión emocional con su identidad y cultura.

Referencias

- Bruner, J. (2003). *La fabrica de historias* . Fondo de Cultura Econòmica.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano rconstruccion del conocimientos social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidòs.
- Planella-Ribera, J., Chiva-Bartol, O., Salvador-Garcia, C., & Pallarès-Piquer, M. (2022). Corpografías audiovisuales y educación. Diseñando líneas de fuga para nuevas masculinidades docentes desde la pedagogía sensible.
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista opera*, (7), 69-84.
- Calonje, A. T., & Pérez, I. L. A. (2018). Narrativas corporales: la danza como creación de sentido. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 61-84.
- Castañeda Clavijo, G. M., & Gallo Cadavid, L. E. (2007). Narrativa corporal: una experiencia vivida a través de la danza.
- Grasso, A. (2008). La palabra corporeidad en el diccionario de educación física. *Revista Digital Portal deportivo*, 1(4), 1-7.
- Cachorro, G. (2008). Cuerpo y subjetividad: Rasgos, configuraciones y proyecciones. In *Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física.
- Silva, J., Barrientos, J., & Espinoza-Tapia, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. *Alpha (Osorno)*, (37), 163-182.
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista opera*, (7), 69-84.

Vera-Márquez, A. V., Sanudo, J. E. P., Jariago, I. M., & Ramos, D. H. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista latinoamericana de psicología*, 47(3), 167-176.

Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México, 5-8.

Illera, J. L., & Aanncontini, G. (2019). Metodologías narrativas en educación. Edicions de la Universitat de Barcelona.

Sandoval Pedraza, H. C. (2018). Danza Folclórica colombiana como herramienta comunicativa y pedagógica.

Torres, V (22 de abril de 2023). El palo de cintas: El sebucán. Fundación CIEV.

<https://www.fundacionciev.com/el-palo-de-cintas-el-sebucan/>

Silva, O. L. J. (2008). La ronda que ronda la ronda. *Aula Urbana*, (70), 19-19.